

Proyecto Bioroom: apuntes sobre la escena doméstica

Fecha de recepción: agosto 2015
Fecha de aceptación: octubre 2015
Versión final: diciembre 2015

Felipe Restrepo (*) y Juan Urraco (**)

Resumen: En este trabajo me propongo abordar aquella zona del espacio escénico contemporáneo que emergiendo por fuera del edificio teatral y de sus reglas más tradicionales, acompaña las necesidades de aquellas prácticas escénicas que buscan establecer un vínculo más firme del universo escénico con la vida, abordando la pregunta sobre lo real y sobre cómo el hombre se representa a sí mismo. A partir del abordaje del Proyecto Bioroom, se intentará poner de relieve una dimensión política, social y estética del espacio escénico doméstico, que privilegia operaciones, representaciones y procesos de producción vinculantes al universo de lo documental.

Palabras clave: medio urbano - espacio doméstico- dramaturgia - Espacio doméstico - cotidianidad - documental.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 214]

El *Proyecto Bioroom*, una idea original de Juan Urraco que surge como instancia empírica de la tesis doctoral ya citada, y que lleva ya dos ediciones (1ª edición Barcelona, 2012; y 2ª edición Buenos Aires, 2014) se propone como un conjunto de intervenciones que pretende transformar esos lugares de intimidad y de uso cotidiano, como lo son las habitaciones, en escenarios temporarios; posibilitando al espectador un acceso subjetivo a espacios concebidos para la intimidad contemporánea del sujeto. Según el programa del ciclo:

La habitación es una caja, nos dice Perrot, real e imaginaria. Cuatro paredes, techo, suelo, puerta y ventanas estructuran su materialidad. Su tamaño, forma y decoración varían con el tiempo y con los ambientes sociales. Su cierre, al igual que un sacramento, protege la intimidad del grupo, de la pareja o de la persona. La habitación además lo protege a uno mismo, sus pensamientos, sus cartas, sus muebles, sus objetos. Como trastero acumula. Como defensa, repele al intruso. Como refugio, acoge. ¿Qué sucedería entonces si invirtiéramos estos parámetros? Que acogiera al intruso. Que ese *gabinete de prodigios* como le llama Perrot se abriese al otro. ¿Qué sucedería entonces si fuéramos invitados a husmear en algunas habitaciones reales en Barcelona, en Buenos Aires, en Berlín....? (Urraco 2012)

Bioroom trata de aventurarse en el dormitorio, entrando en un reino con sus costumbres propias, su lenguaje, sus incidentes y su actividad. *Bioroom* es hospedarse por un momento en la vida del otro, en su intimidad, y desde ahí repensarse en la de uno mismo. El hacer teatro en las habitaciones reales de las personas permite en primera instancia corromper de entrada muchos de los códigos tradicionales del teatro convencional encargados de consolidar el aspecto ficcional de la escena, del cual el proyecto pretendía tomar distancia desde un principio. En *Bioroom* el espectador no se desplaza a un teatro, no se sienta en una butaca; el espectador no tiene que guardar silencio cuando se apagan las luces porque no hay luces, no hay sonido, o mejor dicho hay otros

pero que se muestran mucho más anarquistas, imprecisos e impredecibles y que forman parte de lo cotidiano y de la naturaleza de los espacios habitacionales que impone sus propias reglas y dinámicas.

El espectador está sentado a medio metro del performer, a su lado, pegado, prácticamente en el escenario, a veces también configurándolo ya que está dentro de la *escenografía*, forma parte de ella, sentado en el suelo, en un cojín, en una silla, con una copa de vino en la mano o sentado en un ángulo en el que ve también a los demás espectadores. El espacio habitacional irrumpe de entrada sobre la cuarta pared y la hace añicos, invita al público a sumergirse en el fango de la escena, y viceversa; invita a la escena a sumergirse en el fango del público. Unos y otros se parecen demasiado. La vida se expande y se hace presente de la misma forma en la totalidad del espacio habitacional, que cobija a performers, técnicos, artistas y espectadores de igual modo, sin privilegios. *Bioroom* intenta romper ese código convencional que tan a salvo deja al espectador. En este sentido el acto de representar supone un acto de acuerdo colectivo. Cuando un espectador va a un teatro, compra la entrada, entra, se sienta, se quita la chaqueta, charla un rato, se apagan las luces y comienza un espectáculo que sabe que no le va a amenazar, que sabe que le deja en el patio de butacas. *Bioroom* intenta destruir esa capa racional a la que sabemos que se va a agarrar el espectador por hábito y costumbre. Cuando el espectador no se puede agarrar a dichos patrones de comportamiento estandarizado, instalados por mutuo acuerdo por las partes involucradas, lo que sucede es que se da margen a la emergencia del miedo. Miedo a no controlar, de la a(tensión) que se multiplica a causa de la incertidumbre, de la intriga, del propio desconocimiento de una experiencia que se presenta desconocida.

La intimidad concierne al territorio de la experiencia y está se proyecta, más allá del propio relato y de la presencia del cuerpo del testigo, a través de los restos y fragmentos que acogen estos espacios y que potencian el relato de la experiencia. En este sentido la particularidad excepcional en *Bioroom* es hacer posible que dichos restos de realidad se expresen en estado puro

como una multiplicidad de la experiencia subjetiva, íntima, sentimental, cotidiana e histórica del sujeto/huésped, que la habitación vuelve posible por ser el trastero que recoge y alberga todos esos fragmentos. Fragmentos que ahora se expresan sobre la experiencia del afuera, del otro, del colectivo con el que se convive.

Las diferentes cápsulas de *Bioroom* parecen orientarnos hacia una posible respuesta al reconocer que, en gran parte, todo lo que vemos en nuestro entorno es fruto de una percepción equivocada, donde todo es plausible de ser imitado, representado, actuado: la memoria, los recuerdos, el pasado y nuestro presente. A partir del convivio íntimo de los cuerpos, la experiencia de la existencia es puesta en cuarentena, y con ella la verdad del ser, la de su identidad y la de su comunidad.

Bioroom II edición

Cápsula 1: (Urraco-Restrepo)

El espacio habitacional elegido para esta travesía fue un Instituto Geriátrico de dos plantas, ubicado en el barrio de Palermo. La selección del mismo, estuvo definida por cuestiones meramente azarosas, pero principalmente por la recepción óptima y positiva que el proyecto tuvo para con las autoridades del instituto. Desde un principio mostraron gran interés en la propuesta porque podía ser de gran beneficio para la cotidianeidad en la que habitualmente están inmersos los abuelos; cuando no tienen visitas o no participan de una actividad organizada por la institución. Lo anterior nos permitió desarrollar la actividad con amplia libertad en todo el espacio institucional, y realizar así, un trabajo íntimo y de progresiva inmersión con las personas del geriátrico: tanto con los internos como con el personal del instituto. En total eran aproximadamente 50 abuelos, principalmente mujeres.

Una vez que reconocimos, por indicación de las directivas y personal de la institución, los rituales, dinámicas y modus operandis del lugar, tomamos la decisión de empezar interactuar con los abuelos dos veces por semana, durante 3 o 4 horas. Los encuentros se realizaban generalmente en los comedores principales donde los internos pasaban gran parte del día viendo televisión, hablando entre ellos, jugando cartas o simplemente esperando las comidas o las meriendas. Nuestro trabajo de paulatina inmersión dependía en muchos casos del estado de ánimo de ellos. Había ocasiones en que el estado de ánimo no era una variable que se pudiera individualizar sino que se manifestaba de forma generalizada. Con el tiempo identificamos que factores como el clima o el estado mental de uno de ellos podía afectar todo el entorno.

En la medida en que nos internábamos en la actividad con los abuelos identificamos que la cápsula debería llevar el nombre de *La merienda*. Coincidimos en que esa instancia del día estaba asociada a una cuestión de satisfacción y plenitud que en ningún otro momento del día lo experimentaban los abuelos. Se vivía una consciente lucidez alrededor de la merienda que nos impulsó a involucrar ese momento durante la actividad.

Una vez definimos los abuelos con los que podíamos trabajar, diseñamos la estructura final de la cápsula que consistía en un recorrido por el instituto, el cual comen-

zaría en la recepción del geriátrico y terminaría en los salones donde ellos reciben la merienda. Por razones principalmente de seguridad, de espacio y organizativas no podíamos realizar la cápsula con más de 18 asistentes.

La estructura completa de la cápsula era:

Recepción: una etapa donde se hacía énfasis en lo formal porque se da a conocer cómo estaba organizado edilicia y administrativamente la institución. También era una instancia sugerente porque se invitaba a formular preguntas y provocar emociones en los espectadores.

Dinámica: en la recepción del geriátrico donde todo parece acontecer con normalidad, el público se amontonaba en los sillones mientras se proyectaba material audiovisual de los abuelos en la cotidianeidad del lugar. Sobre una mesa, algunas preguntas sueltas que invitaban a reformular aspectos de la vejez y la muerte. De fondo una doctora que separa meticulosamente la medicación que distribuye a diario, rodeada de cajas alusivas a la cápsula y con los nombres de algunos de los abuelos. De repente la directora del instituto les da la bienvenida a los asistentes, se presenta y expone algunas intimidades del trabajo, del geriátrico, de los abuelos y sus patologías. Con el azar del color de una vela de cumpleaños entregada al ingreso, el público distribuido en pequeños grupos era enviado a diferentes habitaciones del geriátrico en grupos de 6 o 7.

Habitaciones: una instancia donde se revaloriza el archivo biográfico de los abuelos para ponerlo en contacto con la memoria. El espacio habitacional invita al espectador a una mayor inmersión con el mundo del geriátrico. Los objetos, los olores, los colores adquieren su propia identidad. Hay reminiscencias. **Dinámica:** en cada habitación uno o dos abuelos invitan a pasar a uno de los grupos. Un conjunto de 5 objetos vinculados con los abuelos son detonantes de múltiples recuerdos y experiencias. Aleatoriamente los internos seleccionaban a alguno de los asistentes y les formulan una pregunta que estaba dentro de un sobre.

Proyección: un video de 5 minutos de duración es proyectado a cada uno de los grupos en una de las habitaciones del geriátrico. También hay diálogo entre los asistentes que esperan su turno para ver el video: intercambian experiencias, hay flujo de opiniones y sensaciones.

Dinámica: cada uno de los grupos entra a otra habitación del geriátrico donde se proyecta una instalación audiovisual documental realizado durante las etapas preparativas del bioroom y donde los abuelos nos cuentan sobre ellos. Los otros grupos esperan expectantes en los pasillos del geriátrico mientras interactúan con los abuelos y con los otros asistentes. El material es proyectado en las paredes de la habitación para dar la sensación de que en esas imágenes se imprimen en la estructura que contiene a los abuelos, que esas paredes guardan recuerdos y sensaciones.

Comedor: es el momento de la intimidad colectiva. Todos los asistentes a la cápsula participan con los abuelos en el momento de la merienda. Es el instante de mayor interacción. Los abuelos y los espectadores cantan y piden deseos. Hay una mezcla de nostalgia y felicidad.

Dinámica: los grupos volvían a encontrarse en el comedor donde todos los abuelos merendaban. El público se integraba a la actividad al compás de unos tangos cantados en vivo, de un café con galletas. Las velas de colores que inicialmente fueron entregadas para dividir aleatoriamente los grupos iban siendo colocadas por el público en una torta mientras pedían un deseo.

Referencias bibliográficas

Urraco, J. (s/f) *Dramaturgias de lo real en la escena contemporánea* Argentina: Una escritura con sede en el cuerpo- Tesis Doctoral – Universitat de Barcelona.

Abstract: In this work I intend to deal with that part of the contemporary scenic space that emerging out of the theatrical building and its more traditional rules, accompanies the needs of those performing practices that seek to establish a stronger link between theatrical universe and real life, tackling the question about reality and how the man represents himself. From the approach of the Bioroom project, trying to highlight a political, social, and aesthetic dimension of the domestic space, which favours operations, representations and production processes in relation with the documentary universe.

Key words: Urban areas - domestic space - dramaturgy - domestic space - daily life – film.

Resumo: Neste trabalho proponho-me abordar aquela zona do espaço cênico contemporâneo que emergindo por fora do edifício teatral e de suas regras mais tradicionais, acompanha as necessidades daquelas práticas escénicas que procuram estabelecer um vínculo mais firme o universo cênico com a vida, abordando a pergunta sobre o real e sobre como o homem se representa a si mesmo. A partir da abordagem do Projeto Bioroom, tentasse-se pôr de relevo uma dimensão política, social e estética do espaço cênico doméstico, que privilegia operações, representações e processos de produção vinculantes ao universo do documentário.

Palavras chave: Médio urbano - espaço doméstico- dramaturgia - Espaço doméstico - diário - documentário

(*) **Felipe Restrepo.** Realizador Integral en Artes Audiovisuales y Abogado. Desarrolla actividades vinculadas al campo de la producción y la dirección audiovisual independiente. Escribe sobre cine para la revista virtual Negro&White.

(**) **Juan Urraco.** Doctor en Estudios Teatrales - Magister en Estudios Teatrales- Licenciado en Teatro, Profesor de Teatro y Profesor de Juegos Dramáticos- Actor y Director Teatral. Docente. Investigador categorizado del Centro de Investigaciones Dramáticas (CID) de la UNICEN. Director y creador del Proyecto Bioroom.

El montaje cinematográfico en el teatro argentino contemporáneo

Fecha de recepción: agosto 2015
Fecha de aceptación: octubre 2015
Versión final: diciembre 2015

Eleonora Vallazza (*)

Resumen: El presente trabajo tiene por objetivo abordar el análisis de las micro-poéticas de dos dramaturgos argentinos contemporáneos, que tienen en común una concepción de montaje basado en el montaje cinematográfico: Omar Pacheco y Mariano Pensotti. El cruce de lenguajes será encarado desde el punto de vista de obras que estructuran su puesta en escena y texto literario, desde una concepción cinematográfica como lo es el montaje alterno, paralelo e intelectual. Estos conceptos existen en poéticas contrapuestas, desde lo estético e ideológico, que hablan de la diversidad que caracteriza al teatro argentino contemporáneo.

Palabras clave: micro-poéticas - montaje - puesta en escena – texto teatral - cinematografía.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 216]

El teatro argentino contemporáneo, se caracteriza por brindar una de las plazas teatrales más amplias y variadas del mundo escénico. Dentro de esta heterogénea oferta, podemos hablar de micro-poéticas desarrolladas por diferentes dramaturgos y directores. Puntualmente en el presente trabajo se analizarán dos autores contemporáneos que comparten la incorporación de elementos provenientes del lenguaje cinematográfico y en particular el uso del *montaje*. Estos autores son Omar Pacheco y Mariano Pensotti ambos argentinos pero atravesados por diferentes historias de vida, socia-

les y políticas que de alguna forma marcan las principales características de sus poéticas.

Casos analizados

La cuna vacía de Omar Pacheco se presentó por primera vez en 2006 en el Centro Cultural de la Cooperación con motivo del 30º aniversario del golpe militar de 1976. Cinco años después la obra volvió a presentarse pero esta vez en el teatro *La Otra Orilla*, la sala propia del director en la cual trabaja desde hace años con su grupo Teatro Libre, y continúa hasta el momento en cartel. Se